



Rodrygo y Valverde, goleadores anoche en la victoria del Real Madrid contra el Atlético en Yeda, celebran el tanto del brasileño, el segundo de su equipo. **REUTERS**

La pegada blanca agenda un clásico en la final

Valverde y Rodrygo doblan al Atlético en un derbi ajustado, citan al Real Madrid con el Barça por un título y aumentan el crédito de Xabi Alonso

JOSÉ MANUEL ANDRÉS

Por cuarta temporada consecutiva, un clásico decidirá el campeón de la Supercopa de España. El Real Madrid agendó el choque con el Barça en la final y aumentó el crédito de Xabi Alonso con una victoria ajustada en un derbi ante el Atlético decidido por la pegada de Valverde y Rodrygo, realizadores blancos antes de que Sorloth recortase distancias y dotase de emoción a la resolución del duelo.

Un auténtico misil de Valverde, sin ni siquiera tiempo para pestañear, allanó el camino del Real Madrid, con diferencia el equipo que más se juega en esta Supercopa fruto de la situación de su entrenador, expuesto todavía a un análisis con lupa. Inapelable el todocampista uruguayo en el golpeo de empeine a balón parado, aunque también contó con cierta ayuda de una barrera mal situada para descorchar la semifinal a las primeras de cambio.

El conjunto blanco, que tal y

1-2

ATLÉTICO-REAL MADRID

Atlético: Oblak, Llorente, Pubill, Hancko, Ruggeri (Molina, min. 80), Giuliano, Koke (Cardoso, min. 60), Gallagher (Le Normand, min. 46), Baena (Griezmann, min. 60), Julián Álvarez y Sorloth (Almada, min. 74).

Real Madrid: Courtois, Valverde, Asencio (Fran García, min. 69), Rüdiger (Mendy, min. 69), Carreras, Camavinga (Ceballos, min. 87), Tchouaméni, Bellingham, Rodrygo (Mastantuono, min. 87), Gonzalo y Vinicius (Güler, min. 81).

Goles: 0-1: min. 2, Valverde. 0-2: min. 55, Rodrygo. 1-2: min. 58, Sorloth.

Árbitro: Mateo Busquets Ferrer (Balear). Amonestó a Vinicius y Simeone.

Incidencias: Segunda semifinal de la Supercopa de España disputada en el King Abdullah Sports City de Yeda ante 55.651 espectadores.

como se esperaba jugaba prácticamente en casa a tenor del mayoritario blanco en la grada saudí –cosas un escenario favorable a los transatlánticos del fútbol español–, se encontró con un comienzo soñado que, sin embargo, no redujo el ímpetu del Atlético, con una reacción inmediata para empujar el duelo hasta las cercanías del área madridista.

Mientras, el equipo de Xabi Alonso trataba de hilar jugadas

con paciencia en la circulación, algo que le cuesta dada la preeminencia del físico en una sala de máquinas poblada por Tchouaméni y Camavinga. Por delante, versión participativa de Bellingham, el faro entre líneas de un Madrid otra vez algo perezoso en la presión, más inclinado a defender en un bloque bajo, próximo a sus dominios.

Así las cosas, la primera parte concedió escaso margen a la imaginación, con una batalla táctica. Una contra, comandada por Rodrygo, pudo ampliar la ventaja blanca, pero Oblak le sacó al brasileño el remate de zurda, poco antes de que Vinicius amenazase de nuevo de cabeza, una suerte poco habitual para él.

El Atlético aceptó el desafío y respondió con fuerza, mediante un disparo lejano de Baena desviado por Courtois, que poco después ofreció el milagro suyo de cada día para desviar el testarazo de Sorloth. De hecho, al descanso llegó mejor el cuadro colchonero, mucho mejor, con varias intentonas, trabajo a destajo para Courtois y un serio atasco del Madrid en el inicio de la jugada.

El paso por los vestuarios dejó la conversación entre Simeone y Carvajal, capitán madridista, a cuenta de los varios roces entre

Vinicius, de nuevo más protagonista por las batallas extrafutbolísticas que por su actuación sobre el césped, y el entrenador argentino en la banda.

La reanudación llegó a bajas revoluciones, aderezada por otro zapatazo de Valverde, éste menos dotado de puntería. El charrúa fue otra vez decisivo pero ahora en el pase. Fantástico envió para el desmarque de Rodrygo, una de las mejores noticias de las últimas semanas en el Madrid, que controló, condujo y terminó definiendo a la perfección.

Todo parecía rodado para el Madrid, bendecido con más pegada que juego, pero la reacción colchonera fue otra vez notable, en buena parte gracias a una negligencia defensiva de Vinicius, que se quitó de en medio y permitió a

Los encontronazos entre Vinicius y Simeone en la banda pusieron picante a un derbi siempre caliente

Las lesiones de Asencio y Rüdiger obligaron al encaje de bolillos en la maltrecha zaga madridista

Giuliano un centro cómodo, caramelo para Sorloth, cabeceador a la red para rescatar una semifinal de nuevo ajustada.

Defensa de circunstancias

En muy poco tiempo se le acumularon los dolores de cabeza a Xabi Alonso, obligado al encaje de bolillos por los problemas físicos de sus dos centrales, Asencio y Rüdiger. La habitual reconversión de Tchouaméni hacia el eje de la zaga, acompañado por Carreras con el reaparecido Mendy en la izquierda, apañó como pudo una defensa que terminó siendo de circunstancias, en la que Fran García doblaba el lateral zurdo.

Con esas cartas sobre la mesa y un nuevo encontronazo entre Vinicius y Simeone a cuenta de los pitos en la grada, no está claro si al brasileño, como en el Bernabéu, o al cambio, el final fue un auténtico correcales. Duelo partido en mitad de las últimas intentonas rojiblancas y el esfuerzo del Madrid para proteger un valioso triunfo, preservado por un providencial despeje de Tchouaméni frente al pase de la muerte hacia su compatriota Griezmann. Julián Álvarez tuvo el empate 'in extremis', pero la pegada, que fue cosa del Madrid, definió el pase a la final del equipo blanco.